

# HISTORIA DE LA REVISTA “PREGÓN”

Juan José MARTINENA RUIZ

jj.martinena.ruiz@hotmail.com

---

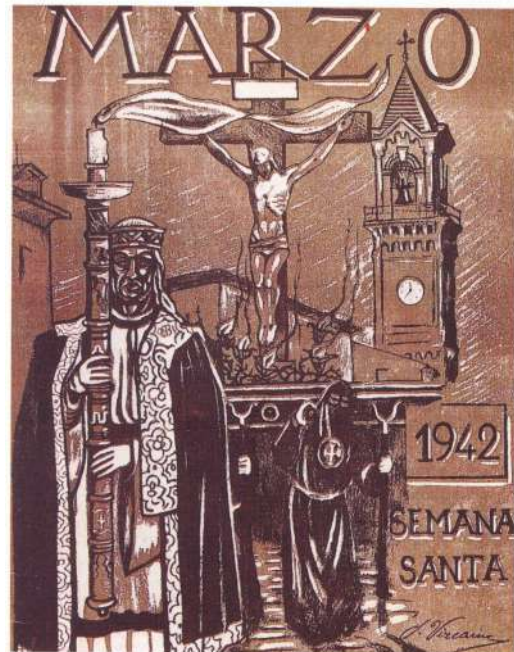
En vísperas de los sanfermines de 1943 salía a la calle el primer número de la revista. Incluía una declaración de principios, en la que –hablando en primera persona, como lo hacía la Diputación de este antiguo reino- manifestaba haber nacido “por Navarra y para Navarra. Para hacer de mi título una realidad literaria, artística, histórica y folklórica. Se publicó el primer número, bajo la advocación de San Fermín, en los días de su fiesta mayor del año 1943. Me editaron Faustino Corella y José Díaz Jácome, en estrecha hermandad con Ignacio Baleztena y José María Iribarren”.

---

## Dos precedentes: “MARZO” e “IRUÑA”

Hay que dejar constancia de que existen dos precedentes. La revista “MARZO”, que se publicaba solo por Semana Santa y cuyo primer número apareció en 1940. Su director y editor, Felipe Jaso, para tramitar los preceptivos permisos, tuvo que acudir al Jefe Provincial de Propaganda, que en aquel momento lo era Faustino Corella, quien en la entrevista que mantuvieron le hizo una interesante propuesta. La idea consistía en que el modesto folleto que el solicitante trataba de editar publicitando la Semana Santa pamplonesa, se convirtiera en una revista, que aparte de los consabidos saludos de las autoridades y los anuncios de donde debería salir la financiación, incluyese artículos literarios de distintos escritores de la ciudad. Jaso aceptó la propuesta y con arreglo a ese planteamiento aparecieron los tres números de la nueva publicación en los años 1940, 1941 y 1942. Pero en aquellos años difíciles, en esto como en casi todo, las autoridades del nuevo régimen instaurado por Franco hilaban muy fino y no se les escapaba ni una. El secretario de la Jefatura de Prensa, mostrando un celo ejemplar en el ejercicio de sus atribuciones, se apresuró a denunciar ante el Gobernador Civil el hecho de que estuviera circulando una revista que, como tal, por muy pía que fuera, no contaba con la autorización de dicha jefatura. El regente de la Imprenta Diocesana, en cuyos talleres se imprimía, recibió un oficio en tono severo, en el que se le amenazaba nada menos que con el cierre. Ante la gravedad de la situación, Corella tuvo que entrevistarse

con el gobernador y con el obispo, los cuales le aconsejaron que solicitase cuanto antes un permiso especial para solventar, al menos de momento, la referida anomalía.



Y así fue como en la Semana Santa de 1943 salió a los quioscos y librerías la nueva revista local “IRUÑA”, en cuya cabecera figuraba como director José Díaz Jácome y como subdirector Faustino Corella. En sus páginas colaboraban, aparte de los dos promotores y de las autoridades del momento, autores tan conocidos y significativos en aquella época como Eladio Esparza, Fermín Yzurdiaga, José María Pérez Salazar, Fermín Mugueta, Silvia Baleztena o Miguel Ángel Astiz.

### 1943. Y por fin, "PREGÓN"

Pero solo habían pasado cuatro años desde el final de la guerra civil –entonces denominada Glorioso Alzamiento Nacional o Cruzada de Liberación- y todo aquello que sonase a vasco despertaba todavía considerables recelos, especialmente entre las autoridades. Incluso el simpático y arraigado nombre de "IRUÑA", como recordaba años más tarde José María Corella, era pecado mortal. Y por este motivo, que hoy puede parecer irrelevante e incluso ridículo, la antigua denominación vascónica de nuestra ciudad desapareció de la cabecera de forma inmediata. Hay que decir, sin embargo, que aquella forzada decisión dio lugar a otra, que desde nuestra perspectiva actual tenemos que considerar positiva, que fue la elección del nombre de "PREGÓN", sin duda más inocuo y posiblemente también menos expresivo, pero que es el que felizmente la revista ha conservado hasta la actualidad. A título de curiosidad, diré que, según me contaba hace ya muchos años el inolvidable Faustino Corella, antes de la elección del nombre definitivo, se barajaron varios otros, entre los que figuraban "Arga". "Vínculo", "Amaya" e incluso "Riau-riau".

Los tres primeros números con la nueva denominación, que fueron los de San Fermín de 1943, Semana Santa de 1944 y San Fermín de 1944, salieron a la calle mediante un permiso especial que hubo que solicitar para cada uno de ellos. El número 1 constaba de 66 páginas y su precio de venta era de 5 pesetas.



### 1944. Gestiones en Madrid para la autorización

Pero lo que se trataba era de obtener ya una autorización de carácter definitivo. Con esa finalidad, el 12 de abril de 1944, los responsables de "PREGÓN" elevaron la solicitud correspondiente a la Delegación Nacional de Prensa, en la que se hacía constar en primer lugar el objeto de la revista: "atender y exaltar, como ya se ha hecho en anteriores ocasiones con apoyo de las autoridades, las manifestaciones características de la localidad, sus festejos patronales y otras manifestaciones consideradas bajo el punto de vista artístico, histórico, literario, de turismo, etc., que es la tónica que se pretende dar a esta publicación, de cuyo tipo se carece en Pamplona". Como secciones fijas que iba a incluir se citaban las de historia, arte, literatura, conmemoraciones, turismo, festejos y costumbres. Y como secciones de carácter variable, las de teatro, cine, música, humor y otras similares. En el documento figuraba como propietario Faustino Corella; como director, José Díaz Jácome, periodista, y como redactores, José María Iribarren, abogado y publicista; Ignacio Baleztena, director de los museos de Navarra, y José Ramón Castro, catedrático y archivero jefe de la Diputación Foral. Semejante plantel de personalidades suponía sin duda una garantía; pero, como recoge Ramón García Domínguez en su trabajo "PREGÓN, un noble canto a Navarra", por entonces una mano negra andaba enredando las cosas en Madrid para impedir que se pudiera obtener la autorización solicitada. El Sr. Gamallo Fierros, amigo del director de la revista José Díaz Jácome, en una carta que le escribió en 1944, le decía lo siguiente: "...hay alguien por medio, intentando torpedear vuestros planes. Yo presumo que los tiros vienen de Pamplona. Infórmame de todo lo que sepas, porque si no, seguiré dando puñetazos en el aire". A pesar de todo, las gestiones de apoyo llevadas a cabo por el citado Sr. Gamallo dicha Delegación Nacional debieron de resultar eficaces, ya que poco después, la Vicesecretaría de Educación Popular de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en un oficio que lleva fecha del 23 de mayo de 1944, resolvió autorizar la publicación de la revista "en las condiciones que al dorso se relacionan: periodicidad trimestral; 60 páginas; 5.000 ejemplares de tirada y cupo de papel, 2.000 kilos". Este último aspecto revestía entonces una importancia vital, ya que el suministro de

papel, sometido a severos controles –era la época del racionamiento- resultaba absolutamente imprescindible para hacer viable cualquier proyecto de publicación periódica.



Faustino Corella en 1971

### Inicio de la serie numerada

Una vez superadas todas las dificultades, en el otoño de 1944 salió a la calle el número 1 de esta nueva etapa. En la cabecera constaba también año I y 2ª época, así como el dato de que la redacción y administración estaban domiciliadas en el Paseo de Sarasate 9-2º. Asimismo, en una pequeña nota se informaba a lectores y suscriptores que se habían contratado con el taller de encuadernación Azurza unas tapas especiales para los que en su día quieran encuadernar esta revista. En el editorial que aparece en la página siguiente se hacía esta solemne declaración: "PREGÓN, nacido al calor del más acendrado navarrismo, inicia hoy la segunda etapa de su vida, transformándose a partir de este número en publicación trimestral... El lector hallará en sus páginas el latido fiel de las cosas de nuestra tierra y la huella, siempre enaltecedora, del amor a España y a cuanto signifique cultura y espiritualidad... Está en nuestro ánimo hacer de PREGÓN la revista gráfica que necesita Navarra, por cuyas páginas desfilarán las plumas más destacadas y solventes de nuestro campo artístico, literario y cultural". Aquel número, dedicado a los músicos navarros más eminentes, con ocasión del centenario de Gayarre y de Sarasate, se imprimió en la imprenta diocesana, que estaba situada en la bajera de la casa Nº 69 de la calle San Antón.

Ese mismo año 1944, con fecha 23 de octubre, se le dirigió una instancia al vicepresidente de la Diputación Foral, solicitando que la institución adquiriera un lote de ejemplares de cada número que se fuese editando. La petición fue atendida y así se siguió practicando hasta que seis años después esta modalidad fue sustituida por una subvención anual, como luego veremos.

### 1950. Faustino Corella asume la dirección

El año 1950 se produjo una baja importante, que fue muy sentida en aquellos primeros años de andadura de la revista. Su director, el periodista José Díaz Jácome, gallego de nacimiento y fundador de la misma junto con Faustino Corella, y que hasta ese momento era jefe de redacción de "El Pensamiento Navarro", tuvo que dejar ambos puestos para regresar a su tierra y hacerse cargo de la dirección del periódico "El Faro de Vigo". Ante la situación planteada por su inesperada marcha y buscando ponerle remedio, José María Iribarren, que contaba con buenos e influyentes amigos en Madrid, se dirigió a Juan Aparicio, por entonces Director General de Prensa, quien con fecha 16 de noviembre de 1951 le contestó comunicándole que "se autoriza a que la revista PREGÓN la dirija don Faustino Corella; pero debe nombrarse un asesor técnico que esté en posesión del carnet de periodista en activo".



Pregón en la imprenta en 1971

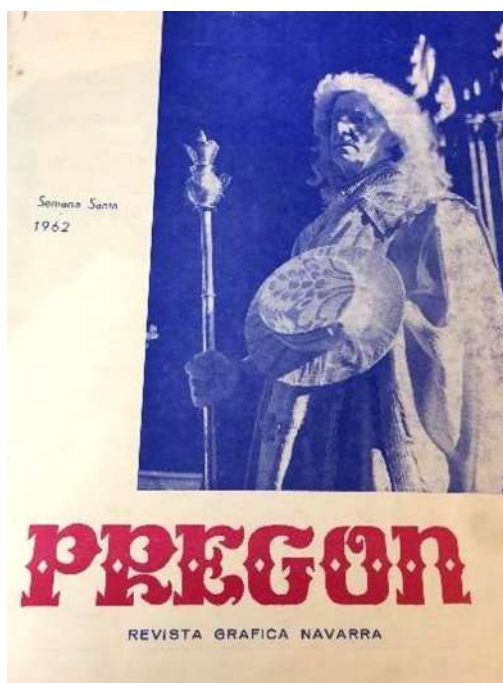
### La peña y la tertulia

Se podría decir que tan importante como la revista, en la medida en que era el alma y el motor de la misma, fue siempre la peña literaria del mismo nombre, que sobre todo en los primeros años, en una Pamplona todavía sin universidad, venía a ser una especie de



ateneo del que formaban parte figuras relevantes de la intelectualidad navarra de aquel momento. La tertulia tenía lugar los sábados de tres a cinco de la tarde, hora que hoy nos parece un tanto inusual. Al principio, se reunían por turno en los domicilios particulares de los integrantes de la peña, con las consiguientes molestias e inconvenientes que esto suponía. En vista de ello, las reuniones se trasladaron a un local de las antiguas escuelas municipales de la calle Compañía –actual Escuela de Idiomas- que fue amablemente cedido por el Ayuntamiento. De allí pasaron más tarde al bar Bearin –antiguo Dena-Ona- en la plaza del Castillo y al hotel Yoldi, donde fueron siempre magníficamente atendidos por el recordado Marcos Daspa.

Por su parte, la comisión permanente –lo que hoy sería el consejo editorial- se reunía los miércoles en el bar Cinema, ya desaparecido, un marco familiar y entrañable que recuerdo con cierta nostalgia, porque allí asistí –bien orgulloso de ello, por cierto- a mis primeras tertulias, al regreso de mi servicio militar allá por el año 1973.



### 1950. Subvención de la Diputación Foral

Fue también en el año 1950 cuando la Diputación Foral de Navarra acordó conceder a la revista una subvención de 5.000 pesetas, cantidad que se iría incrementando progresivamente a lo largo de la década. En 1953 pasó a ser de 8.000 pesetas; en 1955, de

12.000; en 1956, de 15.000 y en 1957, de 20.000. Ya en la década siguiente, en 1964, se actualizó la ayuda, fijándola en 30.000 pesetas. No hace falta decir que este dinero supuso entonces un balón de oxígeno para la precaria economía de la revista, cuyos únicos ingresos –aparte del producto de la venta de los ejemplares en kioscos y librerías- procedían de los anuncios que distintos profesionales, comercios e industrias insertaban en sus páginas. Las tarifas que regían dicha publicidad siempre fueron muy baratas, y en las contadas ocasiones en que se trató de actualizarlas, lo único que se consiguió fue que unos cuantos anunciantes se dieran de baja.

Por estos años, la tirada habitual de la revista oscilaba entre los 4.000 y los 5.000 ejemplares. El papel que se empleaba era del tipo “litos” de calidad superior, o bien el “printing” satinado, que aunque encarecían los gastos de impresión, daban categoría a la publicación y permitían una mejor definición en el fotograbado.

### 1958. Cambio de formato

Desde su primera aparición en 1943, “PREGÓN” presentaba un formato algo mayor que el actual, 24 x 32 cms., que mantuvo hasta el número 54, correspondiente a la Navidad de 1957. A partir de entonces, los responsables de la revista decidieron reducir esas medidas, posiblemente queriendo hacerla más manejable. El nuevo formato, 22 x 27, se estrenó con el número 55, Semana Santa de 1958; se mantuvo durante el resto de la segunda época, la que finaliza con el número 132, verano de 1979, y se siguió manteniendo en la nueva etapa que se inició con el renacimiento “PREGÓN SIGLO XXI” en su número 3, que apareció en el verano de 1994. Hay que advertir a este respecto que los números 1 y 2 de esa nueva etapa se editaron en fotocopia y su difusión se limitó únicamente a los integrantes de la peña, como luego diremos.

Fue también en 1958 cuando se formalizó por primera vez el Depósito Legal en la Delegación Provincial del entonces Ministerio de Educación Nacional. En dicho trámite le fue asignado el número NA 140-1958, que aparecería incluido en la primera página de todos los números de la publicación, a partir del 65.

## 1963-64. De nuevo, problemas legales

Ya hemos dicho que en 1951 Faustino Corella fue autorizado para dirigir la revista, tras la marcha de Díaz Jácome, pese a que carecía del carné de periodista. Y así lo vino haciendo sin ninguna incidencia digna de reseñar hasta 1963, cuando surgió un nuevo problema en relación con ese asunto. En su número del 2 de julio de ese año, el Boletín Oficial del Estado publicó una Orden Ministerial relativa a la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas, con carácter excepcional, de aquellas personas que, sin haber cursado la carrera de Periodismo, pudieran acreditar una dedicación considerable a las tareas propias de dicha profesión. Enterado de ello, con fecha 17 de agosto Corella dirigió la correspondiente instancia al Director General de Prensa, "con el fin de revalidar el permiso concedido por el Sr. D. Juan Aparicio y le sea aceptada esta solicitud para la inscripción de su nombre en el Registro Oficial de Periodistas". A la solicitud acompañaba un anexo, escrito a mano, en el que trataba de acreditar su prolija y constante actividad en el campo de la prensa escrita.

Pero a pesar de todo, el Ministerio de Información y Turismo, mediante una resolución de 15 de abril de 1964, le denegó la inscripción solicitada. Corella, que tras este revés veía peligrar la obra a la que tantos desvelos venía dedicando desde hacía más de veinte años, interpuso el oportuno recurso, que fue

también desestimado por una nueva resolución de fecha 6 de octubre. Ambas denegaciones se fundamentaban en el hecho de que "el solicitante acreditaba trabajos específicos de redactor solamente en la revista PREGÓN, que no era de información general". Al parecer, algún "amigo" de esos que a veces se atraviesan en nuestras vidas, había escrito a los jefes de Madrid para informarles de que el director de la revista no vivía de la prensa, como así era efectivamente. Pero nuestro hombre, que por algo había nacido en Tarazona y, a pesar de que siempre se tuvo por navarro, poseía el tesón que siempre ha caracterizado a los aragoneses, se presentó ante el Delegado del Ministerio en Navarra, haciéndole ver la flagrante contradicción en que incurría la negativa. Si la propia resolución decía que la revista no era de información general, y efectivamente estaba en lo cierto, entonces ¿qué razón había para exigirle a su director el carné de periodista? El argumento era tan sólido que al final la razón se impuso y ese mismo año se le concedió la oportuna licencia para poder dirigir la publicación, teniendo en cuenta su carácter no informativo, sino cultural y literario. Y como recoge García Domínguez en su documentado estudio "*PREGÓN, un noble canto a Navarra*", nuestra revista aparece ya incluida entre las publicaciones exceptuadas de la obligación de tener como director a un periodista, en la relación que la Gaceta de la Prensa Española elaboró en 1968.



Foto Consejo 1962-63: Primero sentado ¿ - Cabezudo Astrain - Ignacio Baleztena - Faustino Corella - Pedro García Merino - José Javier Uranga - Pedro Lozano de Sotés - Florencio Idoate - Pepe Arteché - José M<sup>a</sup> Iribarren - José M<sup>a</sup> Iraburu

## 1967. Conmemoración de las bodas de plata

El número 93 de PREGÓN, que salió en otoño de 1967, contenía en su primera página, enmarcada por una orla a modo de lápida o inscripción conmemorativa, la siguiente memoria: Hace 25 años, en estrecha hermandad con Ignacio Baleztena y José María Iribarren, fundaron esta revista Faustino Corella y José D. Jácome.



José M<sup>o</sup> Iribarren

A continuación del sumario, en un editorial titulado Bodas de plata de PREGÓN, firmado por la dirección, se explicaba que en un primer momento se pensó en “hacer un alarde editorial que recogiera cuanto ha sucedido y se ha realizado durante este período en Pamplona y en Navarra”. Pero cuando ya se había andado casi la mitad del camino, se reconsideró el proyecto, “debido a diferentes circunstancias que hacían muy compleja y difícil la empresa, lo que nos obligó a aflojar la marcha; pero algunos de los trabajos encargados fueron llegando puntual y satisfactoriamente, y tenían que honrar nuestras páginas”. Por ese motivo el citado número incluye varios artículos que hacen referencia a ese primer cuarto de siglo en la vida de la revista. En esos años –decía también el editorial– “no hemos tenido más objeto que servir y enaltecer a nuestra Navarra, y para ello hemos contado con esa adhesión y constancia tan admirables y estupendas, que hacen fácil nuestra labor”. En la página siguiente se hacía constar “nuestro agradecimiento y

nuestra plegaria por los colaboradores fallecidos, los que desde los primeros números aportaron a PREGÓN su entusiasmo y sus excepcionales conocimientos”. Este breve obituario incluía diez nombres, por este orden: Victoriano Juaristi, Jesús Etayo, José Zalba, Gustavo de Maeztu, José Aguerre, Eladio Esparza, P. Carmelo de Jesús Crucificado, José María Azcona, Marcelo Guibert y Santi de Andía.

Entre los artículos que contiene el citado número, relativos a esos primeros 25 años de vida de la revista, cabe destacar en primer lugar el de José María Corella *Algunos apuntes para la historia de PREGÓN*; al que le siguen *Los veinticinco años cantando a esta noble tierra suya*, de Francisco López Sanz; *Un cuarto de siglo*, de Pedro García Merino; *25 años de medicina*, de Baltasar Soteras, y *La población de Navarra (1940-1965)*, de nuestro recordado profesor Alfredo Floristán.



Ignacio Baleztena, “Premín de Iruña”

## 1968. Problemas para cumplir la Ley de Prensa

Una de las consecuencias de la famosa Ley de Prensa de 1966 fue que la revista se vio obligada a inscribirse en el Registro de Empresas Periodísticas. La cosa trajo sus complicaciones, ya que no se trataba de un mero trámite, sino que había que declarar el patrimonio económico de cada empresa, lo que en el caso de la nuestra era una cuestión bastante compleja. Tratando de cubrir elso-



expediente, el 26 de enero de 1968, Faustino Corella remitió al Ministerio de Información una declaración, en la que manifestaba que su empresa editora “desde el punto de vista económico es de gran modestia y limitadas pretensiones”, de suerte que “carecemos de redacción e imprenta”. Todo su patrimonio se reducía a una buena cantidad de clichés, cuyo valor era difícil de concretar. A esto le respondió el Ministerio con fecha 16 de marzo con la orden tajante de que “en el improrrogable plazo de diez días, contados a partir de la recepción de este Oficio, deberá remitir una declaración en cifras concretas de los elementos que constituyen su patrimonio personal, ya que es usted quien solicita ser inscrito como empresa periodística individual”. Y don Faustino, dispuesto como siempre a cualquier sacrificio por su revista, que era como la niña de sus ojos, “no tuvo otro remedio que desnudarse económicamente ante el Ministerio –en palabras del periodista Ramón García Domínguez- declarando con pelos y señales todos sus haberes e ingresos, ya que él salía responsable de su querido PREGÓN”. En el mismo expediente se le requirió también para que volviera a hacerse constar en cada número el nombre del editor y director, algo que no se practicaba desde julio de 1950 y que de hecho hubo que volver a hacer desde el número 89, extraordinario dedicado a los Fueros.

### 1978. Faustino Corella deja la dirección

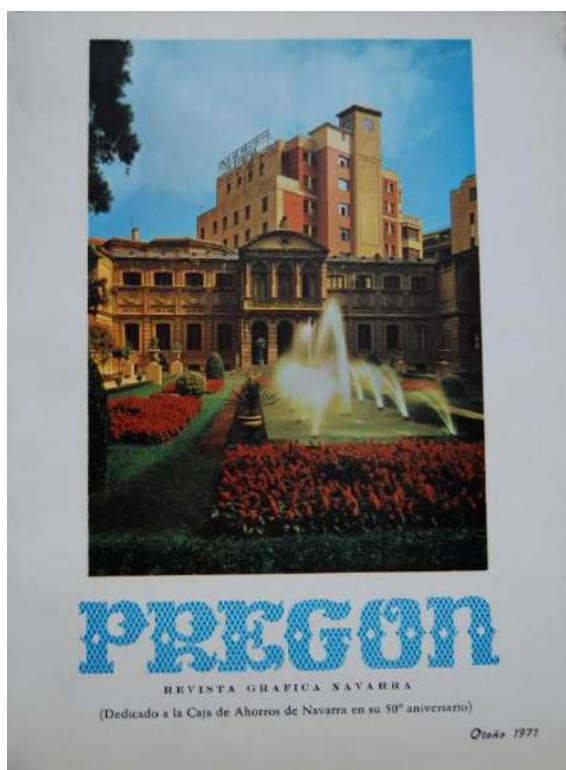
El número 129 de la revista, el de San Fermín de 1978, incluía una noticia de indudable trascendencia para su historia interna: la despedida de Faustino Corella, que él mismo quiso anunciar en un sentido artículo, que era casi un testamento. “Nos llegó el relevo –decía-. No es una exclamación de alivio ni de nostalgia. Es simplemente la notificación a nuestros lectores de que hay un relevo en las preocupaciones de la revista y que elementos jóvenes, con la ilusión que dan esos años, llenos de vigor y entusiasmo, se harán cargo de cuanto significa poner en marcha una empresa como “PREGÓN”, aunque contarán con la ayuda y el consejo de los que llegamos a la llamada tercera edad.

“Treinta y cinco años son muchos en la dirección y en las preocupaciones de una revista, en luchar con toda clase de dificultades, en dar cara a los agobios financieros. Eran necesarios otros ánimos para seguir adelante. Por nuestra parte quisimos dar por terminados nuestros compromisos y nuestra tarea, pero han surgido otros hombres jóvenes –dando a la palabra joven todo el significado que tiene- y han recogido la antorcha de lo que representaba “PREGÓN” y prosiguen la carrera que se llama navarrismo... Durante la etapa anterior han ido cayendo protagonistas como José María Iribarren, Ignacio Balez



Consejo 1967: Arriba desde izda: Javier Martinena - Pedro Lozano de Sotés - Pepe Arteche - Faustino Corella - Pedro García Merino - Paco Zubieta - Florencio Idoate - Francisco Salinas. Sentados José M<sup>a</sup> Iraburu—Ignacio Balezteña y José M<sup>a</sup> Iribarren

tena, Manuel Iribarren, Pedro García Merino, Francisco López Sanz, cuya colaboración era tan fundamental y a los que rendimos nuestro homenaje más emocionado, junto a las otras firmas que, hasta rendir tributo a la muerte, se mostraron incondicionales y ejemplarmente entusiastas de nuestra publicación ... La solera de "PREGÓN" no decayó nunca, dando lugar a la peña de este nombre, de la que aún perviven –reforzados por sucesivas adhesiones– José María Iraburu, Florencio Idoate, Francisco Salinas Quijada, José Cabezudo, José Berrueto, José Joaquín Arazuri, Julio Maset, Jesús Erlés, Serafín Argañiz y los jóvenes Juan José Martinena, Jesús María Omeñaca, Luis Felipe Bausá y Jesús Tanco, entre los más asiduos.



“Iniciamos la revista con el corazón puesto en las cosas de Navarra y de Pamplona, con el afán de emplear siempre nuestras plumas en todo lo que redundase en su honor y servicio. Si los frutos no resultaron más espléndidos, no fue por desamor ni por falta de interés; acháquese a la deficiencia de medios, sobre todo económicos, deficiencias que hemos pretendido suplir con nuestra mejor voluntad y entusiasmo...Otras fechas quedan por delante, que los nuevos refuerzos esperamos las celebren con las mismas satisfacciones que nosotros, pero todos comprenderán por qué a los 35 años de publicación los mayores nos sentimos cansados e

incapaces de superar las dificultades que están en el ambiente de la época que nos ha tocado vivir. Nuevos bríos abren otra etapa que de todo corazón deseamos que no decaigan, y al cabo del tiempo sientan las mismas satisfacciones que hemos sentido nosotros.



La peña en la inauguración del Colegio Nacional José M. Iribarren, 30-X-1982.  
De pie: Serafín Argañiz, José Berrueto, Faustino Corella, Julio Maset, Francisco Salinas, José María Corella, Francisco Induráin, Ricardo Ollajumáta.  
Agachados: Jesús Tanco, José María Pérez Salazar, Juan José Martinena, Fernando Español, José Luis Molins.

### 1979. Último número de la primera época

El nuevo director que sustituyó a Corella al frente de la revista fue el periodista mallorquín Luis Felipe Bausá Valdés, que permaneció en la dirección tan solo un año, hasta el verano del año siguiente, período en el que aparecieron, aparte del ya citado 129, tres números más, el 130, navidad de 1978; el 131, primavera de 1979, y el 132, verano de 1979. Su predecesor había depositado en Bausá toda su confianza, pero la realidad vino a demostrar que su breve gestión no respondió a las expectativas creadas en torno a su persona y a la brillante labor que de él se esperaba de cara al futuro de la revista. En un primer momento, según aparecía en la cabecera, la redacción y administración radicaron en el domicilio particular del Sr. Bausá, travesía de monasterio de Urdax 2-5º, pero al final figuraba en su lugar una dirección postal: apartado de correos 1.261.

Así pues, de poco sirvió el relevo en la dirección, en el que Faustino Corella había puesto tanta ilusión. Como ya hemos apuntado, en vísperas de los sanfermines de 1979 salió a la calle el número 132 de la serie histórica de "PREGÓN". Modesto en su formato, constaba de 34 páginas, incluidas las cubiertas, y su precio de venta eran 100 pesetas. Incluía 12 anuncios, 6 de ellos a toda página. Los 15 artículos los firmaban José Soria, Baltasar Soteras, Juan José Martinena, J. Joaquín Arazuri

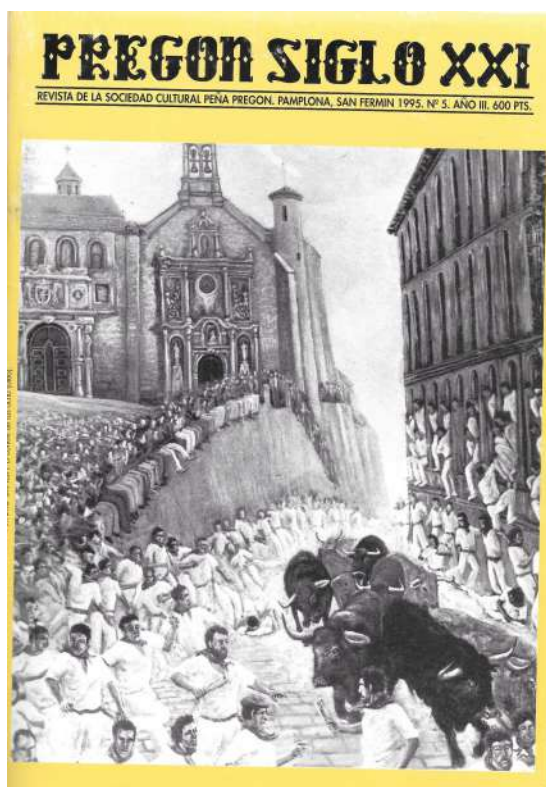


ri, J. Caballero, Gil de Sola, L. B., José M<sup>o</sup> Errea, Rafael Martínez Cervantes, José M<sup>o</sup> Corella, Galo Vierge, Julio Corral, Ricardo Ollakindia –así, con k- y Jesús Erlés. En poesía, escribían Jesús M<sup>o</sup> Segura, Faustino Corella, M<sup>o</sup> Sagrario Ochoa, M<sup>o</sup> Antonia Morales, Luis Felipe Bausá, Juan Bautista Bertrán, Manuel Martínez Fdz. de Bobadilla, Alcestes, F. Navarrete, F.C.C. y Juan J. Martinena.

En el editorial, Bausá terminaba su breve intervención con estas palabras: “Y así, sin más preámbulos, PREGÓN se abre a un hito más de su larga andadura, arropado por el deseado sol de Navarra y las no menos cálidas plumas de sus colaboradores”. Nada parecía indicar que aquel número sería precisamente el último de esa larga andadura.

### Números extraordinarios

A lo largo de los 36 años que van desde 1943 hasta 1979, la revista publicó varios números extraordinarios, en los que se trataban – preferente o exclusivamente- distintos temas. Dichos números fueron, si no recordamos mal, los siguientes: N<sup>o</sup> 1, dedicado a los músicos navarros; N<sup>o</sup> 9, a la solemne coronación de Santa María la Real; N<sup>o</sup> 13, a la caza; N<sup>o</sup> 24, a la Baja Navarra o sexta merindad; N<sup>o</sup> 42, al Año Santo Mariano; N<sup>o</sup> 83, al Camino de Santiago; N<sup>o</sup> 63, al turismo en Navarra; N<sup>o</sup> 89, a los Fueros; y N<sup>o</sup> 93, al 25<sup>o</sup> aniversario de “PREGÓN”.



### 1994. Pregón Siglo XXI y bodas de oro de la revista

Transcurridos quince años desde que, en el verano de 1979, saliera el último número de la primera época, que oficialmente era la segunda, los animosos “pregoneros” decidieron dar un paso adelante y con todo el entusiasmo y toda la ilusión posibles, se animaron a volver a editar la revista. Y dado de que en aquel momento la cabecera figuraba registrada a nombre del último editor-director, Luis Felipe Bausá, no dio facilidades para su recuperación, hubo que optar por rebautizarla con un nuevo nombre, “PREGÓN siglo XXI”, ideado por el veterano miembro de la peña literaria -más tarde sociedad cultural- y asiduo colaborador de la publicación, Dr. Baltasar Soteras.



En San Fermín de 1994 salió a la calle el número 3 de la recién estrenada segunda época, un extraordinario de 48 páginas con el que se conmemoraban las bodas de oro de la revista. Su precio era de 600 pesetas y en la cabecera aparecía como director Jesús Tanco Lerga y como editor Baltasar Soteras Elía, cuya casa particular –avenida de Zaragoza, 8-1<sup>o</sup>- figuraba como domicilio social de la publicación. El sumario se dividía en siete apartados, uno de los cuales estaba dedicado a la efemérides, con nueve artículos firmados –en este orden- por José María Corella, Francisco Salinas Quijada, Baltasar Soteras, Jesús Tanco, Juan José Martinena, Agustín Fernández Virto, Santiago Alonso, María Luisa S. Sala y Ricardo Ollaquindia. En los de-

más apartados –entre los que destacan los dedicados a San Fermín, la Gamazada y el Camino de Santiago- se incluían colaboraciones de otros pregoneros como José Joaquín Arazuri, José Soria, Jesús María Omeñaca, Rubén Tejada, Fermín Mugueta, José Luis Molins, Serafín Argañiz y Luis Monreal y Tejada. En poesía, además de Ollaquindia, aparecen las firmas de I. Ancizu y M<sup>a</sup> Antonia Morales. Mención especial merece un curioso trabajo elaborado por Baltasar Soteras, que consiste en una relación nominal de 103 autores, con indicación de los números de la revista en que se publicaron sus respectivos artículos. Las fotografías, en su mayor parte, eran del propio Soteras, salvo alguna del archivo del Dr. Arazuri, Félix Aliaga, Mena, Foto Prince y Zubieta. El dibujo de la portada, una escena del encierro, fue obra de Félix Aliaga.

En esta nueva etapa salieron a la calle 46 números; los dos primeros se podría decir que no cuentan, o cuentan de forma muy peculiar, ya que se editaron a ciclostil, como los panfletos de nuestra época de estudiantes en la universidad. Pero cuando en el verano de 1994 salió el primer número editado en imprenta y con todas las formalidades, se le dio el número 3, decisión que personalmente la considero un error, teniendo en cuenta que la difusión del 1 y el 2 –los publicados en fotocopia- fue muy reducida, ya que se limitó a los colaboradores y demás miembros de la peña. Fueron varios los bibliotecarios que nos llamaron interesándose por los referidos números fantasma, de los que naturalmente ninguna librería ni distribuidor sabía darles razón. El último número de esta segunda época fue el 45-46, mayo-diciembre de 2013. Dirigieron la revista, hasta el nº 10 Jesús Tanco (San Fermín 98), Baltasar Soteras hasta el nº 22 (invierno 2003) y José Del Guayo hasta el número 49 (2018).

## 2017. Se inicia la tercera época, la actual

En el trienio comprendido entre los años 2014 y 2016, la revista no se publicó. La peña, reconvertida en sociedad cultural, no contaba con fondos suficientes ni se veía con fuerzas para ello. La tertulia, menos concurrida y con varias caras nuevas, se siguió celebrando en el marco entrañable y decimonónico del Nuevo Casino Principal, pero la situación era la que era y, salvo algún optimista impenitente, sus miembros no se animaban a dar un paso al frente y volver a recuperar, como ya se hizo en 1994, nuestro querido "PREGÓN". Sin embargo, el panorama cambió con el inicio del año 2017. El entusiasmo de los pregoneros superó las dificultades que el proyecto presentaba, y como fruto de esta inyección de renovada vitalidad, en marzo de ese año conseguimos sacar el número 47 de la tercera época de una publicación cuya andadura se inició en 1943 y que sin duda forma ya parte de la historia de Pamplona y de Navarra.

En esta nueva etapa han aparecido, en formato digital pero con una pequeña tirada en papel, cinco números: el 47 al que nos acabamos de referir; el 48, en octubre de 2017; el 49, en marzo de 2018; el 50, en septiembre de este mismo año; y por último – hasta el momento- este número especial, que conmemora gozosa y felizmente los 75 años de "PREGÓN". Como anuncia su cabecera, es el 51 de la tercera época, pero si la numeración no se hubiera reiniciado en 1994, sería –como de hecho lo es- el 186. No dudo que Faustino Corella y todos los pregoneros que ya no están con nosotros se habrán llevado una gran alegría en la tertulia eterna que seguirán manteniendo en el cielo, junto a San Fermín, San Francisco Javier y Santa Vicenta María, los tres santos más conocidos de nuestra querida Navarra.



La Sociedad Cultural Pregón, recibida en el Parlamento de Navarra por la presidenta Elena Torres, el año 2013